

EDITORIAL

LA ILUSIÓN DE LA FIRA

Probablemente muchos lectores se habrán extrañado al encontrarse en nuestro número anterior con una Portada que a los malpensados podría parecer hasta 'pagada' por el Ayuntamiento, o para ser más exactos por el área de Promoción Económica, responsable política de la Fira de Granollers. 'L'Ascensió QUIERE VOLVER A SER', afirmábamos en nuestro titular preferencial. Y decimos que les puede extrañar porque si recuerdan en las últimas ediciones de la Fira nuestra línea editorial ha sido muy crítica por culpa de los derroteros de una Fira que un día llegó a ser un ejemplo que todos querían imitar y que con los años ha pasado de la División de Honor a la Regional Preferente, por decirlo en términos de competición deportiva. Nos duele ver el declive de una cosa tan nuestra, especialmente cuando esta caída libre no se debía a imponderables del destino sino a la falta de capacidad, entusiasmo e ilusión de las personas que estaban al frente de esta responsabilidad. Con la llegada del actual director de l'Ascensió, Enric Brufau, parece que la Fira ha cogido un nuevo impulso. El hombre como profesional que es de este mundo ferial, no sólo vive intensamente su actividad, ajeno a la política y a los intereses particulares de nadie, está trabajando por ganar el futuro sin renunciar a nada del pasado. El primer fruto de esta política ya nos ha sido anunciada: después de cinco años sin muestra caballar, los mejores caballos de pura raza española se darán cita en Granollers que volverá a ser plaza de la Asociación Nacional de Criadores de Caballos Españoles (ANCCE) en el marco de una prueba clasificatoria del Campeonato de España del Salón Internacional del Caballo. Otra asignatura pendiente son los automóviles..., pero vayamos paso a paso. Por lo menos ya tenemos la certeza de que la Fira de l'Ascensió no es un antipático trámite de obligado cumplimiento sino que vuelve a ser una ilusión, y eso es lo que echábamos en falta...

¿SABÍAS QUE...

durante la República un alcalde de Granollers sufrió un atentado?

Ocurrió el 29 de abril de 1932. El alcalde Esteve Camillo de la candidatura Catalanista Republicana, paseaba tranquilamente por la calle, cuando una vecina se abalanzó sobre él con la malsana intención de asestarle una aguja doble sobre su costado por cuestiones que la prensa de la época no aclaró. El alcalde resultó ileso y la mujer fue detenida. Un mes después la ciudad le organizó un acto de desagravio con una comida en la que participaron más de 230 comensales, lo más granado de la ciudad, ya que aquel alcalde era un buen representante de la pequeña burguesía de la ciudad (tenía una pequeña industria de pastas) y vivía de rentas. Tres semanas después de iniciada la guerra, y asustado con el cariz revolucionario de los acontecimientos, dejó la alcaldía en manos del auténtico poder en aquellos días: el Comité Antifascista.

Más de mil perros adoptados a través de 'Revista del Vallès'

Xavier Solanas



El cobro de 90 euros por cada perro adoptado ha bajado sensiblemente el número de las adopciones

En los ya casi siete años que nuestra Revista publica cada semana la fotografía de diversos perros abandonados recogidos en el centro de acogida de Can Moret, en L'Ametlla (desde el pasado año también insertamos perros del centro dependiente del Consell Comarcal), se han entregado a personas que acudían con el recorte de nuestra Revista en busca de un determinado animal más de mil perros abandonados... según nos explicaban desde el propio centro de acogida. Sin embargo, esta impresionante respuesta se ha visto drásticamente disminuida desde el pasado uno de enero. No es que nuestra Revista tenga menos difusión, sino que desde entonces las cosas han cambiado drásticamente. La Generalitat se ha puesto dura con el objetivo de que la Ley se cumpla. Esto quiere decir que todos los perros abandonados deben entregarse vacunados, esterilizados, desparasitados y con el chip colocado para que en caso de pérdida, o de nuevo abandono, se pueda localizar a su propietario. Eso es lo que dice la ley y ahora se cumple a rajatabla tras las inspecciones disuasorias. ¿Dónde está el problema? Pues que los perros adoptados ya no son gratuitos. Hace unos años se entregaban gratis. Desde hace unos cuatro había que pagar los 35 euros por el chip, pero ahora la suma de todo este tratamiento supone un desembolso de 90 euros y muchas personas que acuden en busca de un perro cuando se les dice que deben abonar esa cantidad se echan para atrás. '¿por qué tengo que pagar si vengo a hacer un favor?', se preguntan con lógica car-

tesiana. Y el resultado es que se ha pasado de una media de entrega de ocho perros a la semana (el 60% era de personas que acudía con el recorte de nuestra Revista), a esa misma cifra pero al mes. Este espectacular descenso del 80% en la entrega de perros no se ha traducido en un hacinamiento del centro de Can Moret de L'Ametlla, pero sí en el Coll de la Manya. Y decimos que no en Can Moret porque este centro sólo acoge perros abandonados en los términos municipales de L'Ametlla, Les Franqueses y Sant Fost que son los municipios con convenio. La mayoría de ayuntamientos de la comarca acuden al centro del Coll de la Manya. En teoría, la Generalitat tiene abierta una línea de concesión de subvenciones para estos centros con lo cual la adopción podría ser gratuita, pero hay un problema: para acogerse a este tipo de subvenciones oficiales es precisa la existencia de una maquinaria administrativa con una estructura semi-profesional que conozca los meandros de la tramitación legal, cosa que no sucede en el centro de L'Ametlla que se rige por el principio de la filantropía pura y dura. Así pues, no estaría de más que quienes sí tienen una estructura administrativa consolidada (léase el Coll de la Manya), gracias a que detrás está el Consell Comarcal, colaboraran con estas iniciativas no profesionales, que están alimentadas exclusivamente por la voluntad de proteger a los animales abandonados. Es una idea porque de lo que se trata es de solucionar un problema. Sin más interés que acabar con el bochorno de los perros abandonados. ¿Hace?